

¿Cómo dejar que el Espíritu de Dios nos guíe?

"Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros." 2 Timoteo 1:14

Dice la Palabra de Dios que donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. ¿Qué es libertad? La palabra libertad me habla de tener libre albedrío para decidir por mi cuenta donde quiero estar, vivir, estudiar, comer y conducir todas las actividades del diario vivir con plena licencia de independencia y espontaneidad. Ahora bien, el libre albedrío decide el camino que debemos tomar, el bueno o el malo. En muchos momentos las decisiones que tomamos no son necesariamente las correctas tanto por las influencias externas, así como nuestras experiencias vividas. Otro factor que se añade también es la cultura heredada y no falta el enemigo por excelencia que siempre quiere hablarnos a nuestra mente y nuestras emociones: Satanás.

¿Cuántos de ustedes a través de la vida han tomado decisiones que resultaron llenas de dolor, frustración, destrucción moral, y física? Estoy segura que muchos pueden verse en este espejo, pero hay un Dios, y su nombre es Jesucristo que está muy, pero muy interesado en ti y en mí. Él se dio cuenta junto a su Padre que nosotros sin Cristo no íbamos a llegar a tener esa libertad que habla la Palabra de Dios. Por lo tanto, Jesús se hizo hombre y vivió una vida llena del Espíritu el cual lo llevó a cumplir con su misión de morir en una cruz en total obediencia y humildad. Él se convirtió en un puente vertical entre la tierra y el cielo para restablecer la relación de los hijos con su Padre y es por eso que ahora tú y yo podemos acercarnos al trono de la gracia.

Si el Espíritu de Dios ha hecho morada en nosotros y nuestro espíritu ahora responde a ese aliento de vida, nuestros oídos espirituales estarán abiertos para escuchar la voz de Dios y ser guiados por caminos correctos donde el amor, la fe, la prosperidad, la salud, y la paz abundan.

El libro de Efesios 1:17 declara: "para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él,". Cuando la sabiduría de Dios y la revelación de Él son reales en nuestras vidas seremos receptivos a la guianza de Dios. Su Espíritu nos dará convicción de que somos nueva criatura en Cristo y nos asegurará de nuestra nueva identidad.

Un ejemplo de ser guiado por el Espíritu de Dios se encuentra en la carta de Pablo escrita a Filemón y donde se trata el caso de un hombre llamado Onésimo. Este hombre vivió en el primer siglo de la Iglesia y escapó de casa de Filemón después de haber robado pertenencias de su amo. Onésimo huyó a Roma, y Dios permitió que se encontrara con Pablo. Es entonces que escucha, bajo el ministerio de este gran maestro, la Palabra de Dios y el corazón de Onésimo se abre para recibir al único Dios, a Jesucristo como su Señor y Salvador. Onésimo ahora se convierte y es transformado de ser un siervo inútil a ser útil y provechoso para el Reino de Dios.

Pablo le escribe a Filemón una carta llena de principios del Reino y le deja ver que Dios ha perdonado a Onésimo y ahora le corresponde a él hacer lo mismo. Pablo motiva a Filemón para que lo reciba como si se tratara de recibirlo a él, al propio apóstol. Onésimo ahora estaba dispuesto a regresar de donde había huido, ya no regresando como un esclavo más, sino como un hermano en Cristo de su amo. Tanto Filemón como Onésimo están siendo guiados por el Espíritu de Dios para hacer lo que era correcto ante Dios y los hombres.

La diferencia entre decidir por ti mismo y dejarte guiar por el Espíritu de Dios es evidente. El hombre en su naturaleza no puede percibir las cosas de Dios porque no las puede entender (1 Corintios 2:14). Dios no va a forzarte para que tomes decisiones, pero si desea que tú sigas su buen consejo. Cuando tu vida se somete a la Palabra de Dios, tu comienzas a vivir dando testimonio de esa transformación como un hombre espiritual que juzga todas las cosas de acuerdo al Espíritu de Dios (1 Corintios 2:15).

Mi declaración sobre tu vida hoy ante el Señor es lo que declara el Libro de Romanos 15:13 "Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo." Y también lo que declara en Proverbios 24:3 "Con sabiduría se edificará la casa, y con prudencia se afirmará;". Edifica tu vida con la Palabra de Dios, guarda el depósito por el Espíritu Santo que mora en ti y en mí y deja que Él te guíe por caminos de bien, en el Nombre de Nuestro Señor Jesucristo. ¡Amén!